

LA MARAVILLOSA ADOPCION DE DIOS III PARTE

Newton Peña

23 de Mayo, 2010

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

I JUAN 3:1-3

La esperanza de la gloria que se ha de manifestar en nosotros en la vida venidera debería motivarnos a buscar con insistencia pureza de vida, una mayor semejanza con el Señor Jesucristo.

Veremos nuestro estudio de esta forma:

I- Lo que una persona es, es conocida por su esperanza.

II-La esperanza es conocida por los afectos que produce

III-Los efectos son valorados por el modelo a que nos asemeja.

I- **EL CRISTIANO ES DEFINIDO POR SU ESPERANZA.** “Y todo aquel que tiene esta esperanza...”

Toda persona tiene una esperanza: ser feliz. Hay quien ha dicho que al ser humano le es posible vivir varios meses sin comida , varios días sin agua, varios minutos sin respirar , pero no puede vivir ni un instante sin esperanza .

El creyente no es diferente en este aspecto, la diferencia con los demás hombres radica en qué esta puesta esta esperanza. La esperanza del creyente no es algo natural ni terrenal, sino que es un acto especial de aquel que ha nacido de nuevo, y un efecto inmediato de nuestra regeneración. (I Pedro 1:3) “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos”.

Tan pronto como somos hechos “hijos”, comenzamos a pensar en la porción de los “hijos”. La nueva naturaleza es hecha no para este, sino para el otro mundo, de allá viene y allá conduce el alma.

La vida terrenal nos adecua para la vida en esta tierra, pero la vida espiritual tiene otra tendencia; otro objetivo; nos inclina y dispone a buscar el mundo venidero y la felicidad que Dios ha provisto para nosotros en los cielos, aquellas cosas que han sido prometidas, pero que están por venir y no pueden ser vistas.

nuestra felicidad ahora, no consiste en la obtención del bien, sino en la esperanza, y la esperanza nos lleva a esperar algo más allá de esta vida, lo cual es nuestro consuelo y

sostén en tiempos de adversidad y necesidad; en tiempos de carencias de aun lo indispensable; o de los problemas que encontramos en el camino.

1- La esperanza: Su naturaleza

La esperanza es en esencia un principio motor dominante, y se caracteriza por una real y gran expectación por la cosa o bendición prometida. La promesa es el fundamento sobre la cual se apoya la esperanza.

Por tanto Los hombres se pueden clasificar de acuerdo a su principio motor más dominante en carnales o espirituales. (Rom. 8:5) “Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu”. La carne o nuestros deseos nos inclinan a las cosas presentes; el espíritu al mundo por venir; la carne nos inclina a las cosas temporales; el espíritu a las eternas.

Si la persona tiene una esperanza de cosas terrenales, la persona es terrenal. Y este principio motor dominante tiene un poder transformador de acuerdo al bien esperado. Así, si su esperanza son las cosas de esta tierra será convertida en una persona vana, avara, codiciosa, mundana y carnal. **(ISAIAS 59:4)**

Ejemplo Mahoma como hombre absolutamente sumido en los placeres disolutos de la carne presentó esta esperanza a sus seguidores.

El les prometió un paraíso lleno de fuentes de aguas cristalinas, cuyas corrientes arrulladoras llenarían de deleite a sus discípulos, y que ellos reposarían bajo la sombra de copiosos árboles que entretejidos unos entre otros producirían dulces y melodiosas notas musicales para el completo placer de los que allí estén.

Allí también ellos comerían de todo tipo de deliciosas frutas y serian recreados con el trinar de hermosas aves gorgojeando entre las ramas. Allí también vestidos de ropas reales y adornadas de todo tipo de joyas y perlas serian arrullados por esposas de inimaginable belleza, mientras disfrutaban de ricos banquetes, y vino servido en enormes copas de oro.

Con esta carnada de placeres carnales desenfrenados y extravagantes, Mahoma pretende seducir la mente de sus seguidores.

El ministro Manton dice al respecto: “¿En todo esto que nos propone escuchamos la voz de un hombre o de una bestia? Una esperanza como esta de comer y beber sin parar, recrear todos nuestros sentidos sumidos en el desenfreno parece más bien una promesa hecha a animales brutos que a seres humanos, porque nos torna a a la carne completamente, lo que nos asemeja más a ellos.”

Una persona que tenga esta esperanza sera un hombre terrenal , por cuanto no esperan mayores disfrutes que lo que esperan las bestias brutas de la tierra. La persona será cada vez mas corrompida por cuanto su esperanza es una esperanza muerta; esta esperanza es falsa , por cuanto la promesa sobre la cual se apoya es falsa, esta puesta sobre las criaturas

Por otro lado: El pecado promete una paz y un consuelo que no puede cumplir . nuestra paz y consuelo dependen de la esperanza que tengamos. Estos serán cada vez más fuertes a medida que sea más firme nuestra esperanza; y esta esperanza será más fuerte a medida que crezca nuestra confianza en la promesa hecha . Y esta promesa a su vez no es ciega , sino que debemos verla fundamentada en dos cosas : que sea real y verdadero; y que es seguro que lo obtendremos .

Oh!, que triste es ver tantas persona para los cuales esta cadena de promesa-esperanza- consuelo no es fuente de paz sino de angustia, pues confiaron en una promesa falsa. (**Oseas 12:1**)

Oh , que triste es ver tantas personas amargadas por un profundo sentido de insatisfacción porque esperaban en algo que no era verdadero ,sino vano; que triste es ver tantas personas abatidas por la frustración porque depositaron su esperanza sobre algo que creyeron seguro , pero que resulto ser arena movediza; su esperanza estaba en las criaturas y no sobre su creador. (Rom15;13)

No así el que pone su confianza en las promesas de Cristo. Sus discípulos en tiempos de gran consternación fueron sostenidos por la convicción de que él nunca los llevaría a una falsa esperanza a pesar de que merecían otra cosa. (Juan 14:2)

- Veán conmigo (Juan 14:1-2) este texto establece que la fe y la esperanza crecen en el mismo terreno y alimentadas por la misma esencia: La infalibilidad de las promesas de Dios

Que veamos cada vez más claro las bendiciones y beneficios que hay para nosotros en ellas. (Juan 14:2) “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros”.

Esta a su vez tiene tres raíces que la vitalizan:

- **La bondad de Dios:** ¿Qué significa esto? Aunque te parezca raro lo que te voy a decir, la realidad es que nadie irá tras una religión que nos perjudique en este mundo, a menos que no haya una golosa recompensa señalada para nosotros en el mundo por venir (I Cor. 15:19) “Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres”.

Nunca ha sido el designio de Dios el hacernos miserables, sino felices. Por lo que la intención de la verdadera religión es persuadirnos de lo generoso y dadivoso que es Dios.

- **El poder de Dios:** Nadie puede detener su mano. NO hay quien pueda estorbar sus planes. (Efesios 1:19-20)
- **La fidelidad de Dios.** (2 Timoteo 2:13) “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo. Un obrero aprobado”.

Los discípulos de Cristo sabían que él siempre les decía las cosas tal como eran en realidad, y que nunca los ilusionaría con falsas esperanzas (Juan 14:2) “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros”.

Cristo no nos seduce, sino nos convence , y nos advierte del camino si le seguimos (Mt. 16:24) “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”, así en tiempos de gran consternación ellos fueron sostenidos, sabiendo que así como les fueron advertidas las dificultades, así les serian otorgado lo prometido. Por lo cual el alma creyente a medida que experimenta en su propia vida la bondad, fidelidad y poder de Dios; se hace más firme su esperanza. (Juan 16:4)

En resumen: Nuestra esperanza será cada vez más firme a medida que crezca nuestra confianza en la infalibilidad de las promesas de Dios y que veamos más claro los beneficios que en ellas hay para nosotros.